



Hacia Una Fidelidad Audaz



Un Viaje Hacia
una Fidelidad **Audaz**

Hechos 16:6-10

ESTUDIO BÍBLICO PARA CLASE DE ADULTOS

INTRODUCCIÓN

Este estudio bíblico ha sido diseñado para usarlo en las congregaciones durante el curso de la campaña “**Hacia Una Fidelidad Audaz: Descubriendo y Respondiendo Juntos al Llamado de Dios**” del Compañerismo Bautista Cooperativo. En enero de 2020, estamos invitando a los miembros de todas las congregaciones relacionadas al Compañerismo a participar en este proceso de descubrimiento estratégico a través de la oración, el estudio y la participación en una encuesta en línea diseñada para permitirnos escuchar el llamado de Dios para nuestra vida juntos. Después del descubrimiento en oración, como Comunidad, responderemos audazmente con fiel confianza al futuro al que Dios nos invita.

Estos recursos contienen una experiencia de oración que ya ha sido utilizada por los líderes del Compañerismo cuando diseñamos y comenzamos este proceso. Es una reflexión en oración sobre el pasaje de Hechos 16: 6-10. Además, se proporcionan comentarios y reflexiones sobre Hechos 16 para usar en las clases de la escuela dominical, los estudios bíblicos a mitad de semana o como ayudas para devocionales o predicación sobre el tema. En dependencia de cada congregación pueden usarse como grupo pequeño o en clase bíblica dominical. No importa cómo los utilicen, sabemos que proporcionarán la base bíblica, espiritual y teológica para esta temporada de descubrimiento en la vida de nuestro Compañerismo. Esperamos y oramos que sean útiles para usted y su congregación en la manera en cómo se sientan llamados a usarlo.

6Atravesaron la región de Frigia y Galacia, ya que el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia. 7Cuando llegaron cerca de Misis, intentaron pasar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. 8Entonces, pasando de largo por Misis, bajaron a Troas. 9Durante la noche Pablo tuvo una visión en la que un hombre de Macedonia, puesto de pie, le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». 10Después de que Pablo tuvo la visión, en seguida nos preparamos para partir hacia Macedonia, convencidos de que Dios nos había llamado a anunciar el evangelio a los macedonios.

Hechos 16:6-10 (NRSV)

ANTES DE COMENZAR

1. Revise la iniciativa del Compañerismo Bautista Cooperativo “Hacia Una Fidelidad Audaz”, disponible en línea en www.cbf.net/tbf.
2. Visite www.cbf.net para obtener más información acerca de CBF y sus valores, propósitos y atributos.
3. Familiarícese con el pasaje de Hechos y lea el comentario que se incluye en este estudio.
4. Proporcione Biblias o imprima una copia de Hechos 16:6-10 para cada persona de su grupo.
5. Cree un póster o escriba en una pizarra grande las palabras “Hacia una Fidelidad Audaz”. Asegúrese de dejar espacio para escribir debajo de cada palabra.
6. Tenga a mano marcadores u otros elementos para escribir, así como papel.

COMENTARIO

Use este comentario como una breve guía de antecedentes sobre el texto para ayudarlo a prepararse y ayudar a su grupo a comprender el contexto de este pasaje.

Hechos 16:6-10 es una narración notablemente corta que describe un viaje de transformación en la misión de la iglesia primitiva; fue nada menos que un viaje hacia una fidelidad valiente. Al final de este texto, Pablo y sus compañeros tenían el marco de lo que luego se convertiría en el más grande alcance de la iglesia primitiva.

Es fácil apresurarse al final del viaje, en primer lugar porque el escritor de Hechos no usa muchas palabras para describirlo. Y tal vez nosotros debemos ser intencionales en verlo de otra manera. Debemos notar que el viaje descrito en Hechos 16 es la continuidad de una temporada de dura controversia teológica en la vida de la iglesia primitiva. Hechos 10-15 narra la intensa lucha de la iglesia con la cuestión de si los gentiles podrían convertirse en cristianos sin convertirse primero al judaísmo. Surgió un debate difícil en el que los creyentes apelaron a las Escrituras, la tradición y al testimonio personal para apoyar posturas muy diferentes. Finalmente, una reunión en Jerusalén produjo una resolución suficientemente firme para que la misión de la iglesia pudiera continuar incluso cuando los primeros cristianos tenían diferentes perspectivas sobre estas tensas preguntas. Las cartas de Pablo, particularmente Gálatas, ofrecen clara evidencia de que incluso después del llamado Concilio de Jerusalén (Hechos 15), los debates y discusiones continuaron sobre este asunto entre los primeros cristianos.

Pero el viaje de Pablo no se da solo en el contexto de esta intensa controversia teológica. Un difícil conflicto personal condujo a una dolorosa separación entre los líderes de la iglesia. Bernabé y Pablo habían viajado juntos en el primer viaje misionero. Y Bernabé había sido el mentor y patrocinador de Pablo tanto en Jerusalén como en Antioquía. Pero Hechos nos dice que Pablo y Bernabé tenían un desacuerdo sobre el joven Juan Marcos. Pablo se ofendió por las acciones de Juan Marcos y no quería que continuara en la obra misional. Bernabé no estuvo de acuerdo, esto desencadenó un conflicto tan intenso que Bernabé y Pablo tomaron caminos diferentes. Entonces, a principios de Hechos 16, Pablo está reclutando un nuevo liderazgo, construyendo nuevas colaboraciones e intentando encontrar su camino sin su más fiel mentor en la fe, Bernabé.

También debemos recordar que todo el ministerio de Pablo se desarrolló sin el apoyo cultural o político para el trabajo de la iglesia primitiva. El Imperio Romano y las autoridades judías estaban comprometidos con otras creencias religiosas, y no entendían el cristianismo en absoluto o lo veían como una minoría religiosa oscura o ridícula. Pablo no podía contar con ningún soporte cultural o político para su trabajo. Al dejar su pasado como farise básicamente lo había dejado todo atrás.

Entonces, debemos notar que Pablo comenzó este viaje narrado en Hechos 16 en un contexto cultural que no fue receptivo, en medio de una temporada de peleas teológicas y tambaleante aún por un conflicto personal que lo condujo a una transición de liderazgo bastante fuerte.

Era un tiempo incierto y difícil y Hechos 16:6-10 se mueve tan rápido que perdemos la duración de este viaje. Dependiendo de la ruta, el viaje de Frigia a Troas es de más de 1,000 millas a pie. En el curso de estos versículos, Pablo intentó primero regresar a los lugares donde había estado antes (Galacia), pero las puertas que una vez estuvieron abiertas ahora estaban cerradas. Observe el lenguaje doloroso: “El Espíritu Santo lo impidió”. “El Espíritu de Jesús no lo permitió”. Tuvieron que “pasar” por tantos lugares. Solo podemos imaginar que cuanto más avanzó sin un sentido claro de dirección, más frágil e incierto debe haber sido el viaje con nuevos compañeros. Un viaje lleno de puertas cerradas y experiencias de vulnerabilidad. Finalmente Pablo llegó a Troas, una ciudad portuaria y, en muchos sentidos, debe haber parecido el final del camino.

FORMANDO JUNTOS (15 minutos)

Una vez que su grupo se reúna, comience su tiempo usando la siguiente experiencia de oración.

Experiencia de oración

Use esta experiencia de oración como un medio para invitar al Espíritu Santo a unirse a usted mientras considera cuál es el llamado de Dios a usted, su congregación y comunidad en avanzar hacia una fidelidad audaz. Antes de esta experiencia, asegúrese de que cada persona tenga su propia Biblia o cree e imprima el pasaje a leer.

Diga: Después de la Navidad, entramos en el Año Nuevo como cristianos con aspiraciones de esperanza y gozo. A menudo, establecemos metas durante el nuevo año como: hacer más ejercicio, comer más sano, pasar más tiempo con amigos y familiares, participar en proyectos de servicio comunitario y otros. Cuando establecemos las resoluciones de año nuevo, los objetivos vienen desde adentro.

Somos un grupo de creyentes que buscamos juntos respuestas valiente a la necesidad de nuestra comunidad. Y este llamado se descubre en comunidad. Lo descubrimos escuchando generosamente, hablando honestamente y buscando fielmente. Descubrimos el llamado cuando hacemos una invitación a que Dios nos hable.

Mientras escuchamos las Escrituras usando Lectio Divina (o Lectura con las Escrituras), los invito a considerar lo que Dios puede estar llamándolos a hacer en 2020. Quizás es a que como individuos demos uso a nuestros dones para la iglesia o comunidad. O a como clase de escuela dominical guiar a los adultos jóvenes o participar en un proyecto de misiones fuera de la iglesia. ¿Cómo te está llamando Dios? Escucharemos y leeremos tres veces Hechos 16: 6-10. Entre cada lectura habrá indicaciones de oración para envolvernos con Dios en las Escrituras.

1ra Lectura – invite al grupo a sentarse en una posición cómoda, sin cruzar los brazos y las piernas. Invítelos a cerrar los ojos y dejar de lado cualquier distracción. Invite al grupo a tomar tres respiraciones profundas (inhalar en 1-2-3, sostener 1-2-3 y exhalar contando 1-2-3). Después del ejercicio de respiración, pida al grupo que escuche atento.

Diga: Para la primera lectura, escuchen atentamente el texto. ¿Qué sobresale de lo que escuchan? ¿Una palabra o una frase? ¿Cómo te habla este texto en este momento? Escucha estas palabras. (Lea el texto.)

2da Lectura – Segunda lectura: luego de un tiempo de silencio suficiente (2-3 min.), pida al grupo que abran sus Biblia en Hechos 16: 6-10 o entregue la hoja con el pasaje impreso.

Diga: Escucharemos el pasaje mientras se lee por segunda vez. Esta vez, los invito a seguirlo mientras escuchamos. ¿Cómo escuchas el pasaje esta vez? Quizás una palabra o frase diferente le llame la atención. Mientras escucha, subraye o escriba la palabra o frase que le habla. Escuche estas palabras. (Lea el texto.)

Después de leer, haga una pausa de 15 a 20 segundos, solicite que alguno de los participantes comparta la palabra o frase que les habla. Pídales que simplemente compartan la palabra o frase sin ofrecer ninguna explicación.

3ra Lectura –Después de que el grupo haya compartido sus respuestas, invítelos a sentarse nuevamente en una posición cómoda y cerrar los ojos.

Diga: Escucharemos el texto leído por tercera y última vez. Después de escuchar el pasaje, encuentre a alguien cercano y forme grupos de 2 o 3 personas. Comparta la palabra o frase que le habla. (Puede ser el mismo o uno diferente). ¿Qué tiene la palabra o frase que llamó su atención? ¿Qué te puede indicar eso mientras escuchas el llamado de Dios en tu vida? Aquí estas las palabras. (Lea el texto.)

Después de un tiempo de compartir en sus grupos pequeños, pida que oren en silencio el uno por el otro en sus grupos. Una vez que todos hayan terminado de orar, haga una oración general agradeciendo a Dios por hablarle al grupo a través de las Escrituras. Pídale a Dios que lo ayude a cada uno de ustedes a escuchar el llamado de Dios en su vida para vivir con una fidelidad que sea audaz.

ENTENDIENDO EL TEXTO

Lea en voz alta los siguientes párrafos al grupo (o pida a tres voluntarios que lean un párrafo cada uno). Como grupo, consideren todas las formas en que Pablo impulsado por su fe demuestra una fidelidad.

Habiendo descrito el contexto de este viaje y reconocido la dificultad y la vulnerabilidad que implica, ahora estamos preparados para considerar el final del mismo. En la noche, en Troas, en un momento de intensa vulnerabilidad, Paul tiene una visión. Él ve a un hombre de Macedonia, rogándole que venga y lo ayude. Las puertas a Galacia y Asia Menor se habían cerrado. Pero ahora se abría una nueva puerta. La puerta a Macedonia fue una llamada a Europa. La visión nocturna en Troas fue un llamado a un nuevo y audaz viaje misionero, un trabajo de inicio de la iglesia en un nuevo continente y una apertura a Europa y Occidente. La visión era tan clara y el llamado tan convincente que inmediatamente Paul y sus compañeros trataron de cruzar. Oyeron a un hombre suplicando. Distinguieron una nueva vocación. Estaban convencidos. Inmediatamente reorganizaron sus vidas para responder.

Este llamado a Macedonia no fue una continuación del statu quo. Fue un llamamiento nuevo y audaz. Paul y sus compañeros eran inciertos y frágiles. Pero ahora estaban convencidos, habiendo escuchado una llamada clara en la voz de una súplica que no podían ignorar. En el momento más difícil, al salir de una temporada muy disputada y conflictiva, la iglesia primitiva experimentó un llamado hacia un futuro audaz y notable. El suyo fue un viaje desde la incertidumbre y la fragilidad hacia la fidelidad audaz.

Una fidelidad audaz es una descripción perfecta de las acciones de Pablo y sus compañeros cuando se embarcaron en este nuevo viaje en respuesta a la visión que les dio el Espíritu Santo. ¿Qué hizo que su acción fuera audaz? La respuesta, descrita a partir de Hechos 16:10, requería que Pablo y sus compañeros dejaran atrás el territorio familiar y trabajaran en nuevos lugares que requerirían nuevas formas de comenzar congregaciones y fortalecer a los creyentes. Interactuarían con personas de diferentes orígenes culturales y religiosos. Este paso hacia lo nuevo y desconocido era innegablemente audaz. Se requería de una fiel valentía, un riesgo innegable. Una respuesta rápida como la requerida necesitaba de un acto de fe audaz.

Una fidelidad audaz es una descripción perfecta de las acciones de Pablo y sus compañeros cuando se embarcaron en este nuevo viaje en respuesta a la visión que les dio el Espíritu Santo.

COMPROMISO JUNTOS (10 minutos)

Comparta la siguiente historia sobre el viaje de una iglesia de CBF hacia una fidelidad audaz Después de leer, tómese unos minutos para considerar los lugares donde el grupo ha visto una fidelidad similar a la que se comparte en la historia. Pregúntele al grupo cómo creen que comprometen su fe como la Primera Iglesia Bautista de Atenas, Georgia. El coordinador ejecutivo de CBF Paul Baxley fue pastor de la Primera Iglesia Bautista de Atenas, GA y proporcionó esta historia.

Entre el invierno y la primavera del 2013, la Primera Iglesia Bautista de Atenas, Georgia, estaba en proceso de discernir el llamado de Dios para la congregación. Prestamos atención a las profundas necesidades de nuestra iglesia, nuestra comunidad y el mundo. Pero también estábamos prestando atención a los dones y recursos que nos habían dado. En un domingo de abril después del servicio, nos reunimos para almorzar en nuestro Salón de Actividades y a continuación tuvimos una reunión congregacional en la que hicimos un mapeo de todos los recursos con los que servíamos en nuestra congregación. Las paredes de esa sala estaban cubiertas con actividades y testimonios, e incluso habíamos comenzado a imaginar de qué maneras ser fieles en usar esos recursos para dar respuesta a necesidades urgentes que teníamos. Una de las preguntas más importantes fue cómo podríamos ser más fieles en el uso de nuestra cocina comercial. Ya había un ministerio diario de alimentación en la ciudad, y no nos sentimos llamados a duplicar este ministerio que ya alguien ofrecía. No teníamos claro el panorama en ese aspecto.

Apenas 36 horas después, mientras dejaba a mis hijos en la escuela, mi teléfono comenzó a sonar. Era el líder del ministerio de alimentación de la comunidad. Me informaba que la noche anterior hubo un incendio devastador en la cocina de la iglesia sede de ese ministerio por más de dos décadas. Me dijo: “No tenemos dónde alimentar a nuestros invitados hoy”. Y preguntó: “¿Podríamos servir el almuerzo en vuestra iglesia hoy?” Recuerdo su llamada con detalle hasta hoy.

Cuatro horas más tarde, en nuestro Salón de Actividades los miembros de nuestra iglesia salieron a dar la bienvenida a los invitados. Una congregación bautista cooperativa hermana de la Avenidad Milledge ofreció su autobús para proporcionar transporte desde el lugar habitual hasta nuestra iglesia. Tres días después, nuestros diáconos, el comité de misiones y el comité de administración de propiedades votaron para ofrecer el uso de nuestras instalaciones durante seis meses mientras el ministerio descubría sus próximos pasos. Dos meses después de ese acuerdo, fuimos invitados a convertirnos en el anfitrión permanente de ese ministerio. Los líderes laicos de nuestra congregación explicaron decididamente cómo sentían que éramos llamados a responder a la invitación que el mismo Jesús nos hacía. En menos de cuatro meses, nos habíamos convertido en el próximo hogar “permanente” para ese ministerio. Compartir el espacio de esa manera nos requeriría aprender nuevas lecciones, construir nuevas relaciones, forjar nuevas amistades y al mismo tiempo expandir dramáticamente el alcance de nuestro ministerio. Recuerdo mi asombro al escuchar las conversaciones congregacionales cuando recibimos y respondimos a ese llamado. En aquellos días descubrimos una capacidad de agilidad y experimentamos un llamado a una nueva y audaz forma de fidelidad que nos desafió y nos transformó a extender el amor de Cristo en nuestra comunidad.

¿Qué otros ejemplos de respuesta fiel en creyentes o congregaciones has visto similares a lo que hizo la Primera Bautista de Atenas, GA?

COMPROMISO JUNTOS (10 minutos)

Como le sucedió a Pablo, Dios nos invita a ver la visión de Dios para cada uno de nosotros y nosotras para el mundo. Al notar la respuesta de Pablo al llamado de Dios, dé al grupo la oportunidad de buscar el llamado de Dios en sus vidas. Quizás haga esto en un momento de oración silenciosa o de oración en grupos de 2-3. ¿Cómo le estás pidiendo a Dios que te acompañe en el camino?

Esta jornada en el libro de los Hechos hacia una fidelidad audaz nos invita a recordar nuestras propias experiencias y celebrar los tiempos en que hemos experimentado una fe tan audaz, incluso cuando nos invita a orar para que podamos estar abiertos a una fe y fidelidad aún más audaz en nuestras congregaciones y en nuestra comunidad para la gloria de Cristo y su misión en el mundo.

También podríamos notar que el contexto de Pablo no era tan diferente del entorno que enfrenta la iglesia en América del Norte y Europa occidental hoy. La cultura en general no es tan hospitalaria para la fe y la práctica cristiana como lo era un tiempo atrás. La vida de las congregaciones y denominaciones está cada vez más cargada de conflictos teológicos y políticos. Las divisiones entre el liderazgo por personalidad y las fallas morales han causado problemas muy grandes. Y, sin embargo, las congregaciones y las comunidades de fe locales todavía están buscando formas de ser fieles al mensaje y la misión de Jesucristo.

A nuestro alrededor, cada vez más congregaciones y denominaciones pueden identificarse con la frustración y la fragilidad que persiste bajo la superficie de Hechos 16. Las viejas formas de ministrar no parecen traer los resultados que alguna vez tuvieron. Los antiguos caminos están cerrados. Muchos de nosotros nos encontramos en una temporada de búsqueda.

Quizás también podamos identificarnos con otro aspecto del viaje de Pablo. Comenzó creyendo que sabía lo que se suponía que debía hacer. Trató de regresar a lugares donde ya había estado, pero se lo impidieron. Ver la experiencia de Pablo con las puertas cerradas puede recordarnos el peligro de creer que sabemos más de lo que sabemos acerca de cómo Dios nos está llamando. Debería hacernos conscientes de que a veces el llamado de Dios nos lleva en direcciones que no esperamos, que son “abundantemente mucho más de lo que podríamos haber pedido o imaginado “. El viaje de Pablo debería advertirnos de no imponer nuestros propios instintos en este tipo de procesos, sino más bien para estar en oración, abiertos y disponibles a la dirección en que el Espíritu nos guiará a través de los pedidos de aquellos que están en necesidad o lo que podamos descubrir juntos en comunidad.

Este texto de Hechos 16 nos desafía de esta y muchas otras maneras. No solo como individuos y congregaciones, también desafía a nuestra comunidad. ¿Qué pasa si el Espíritu Santo tiene un futuro necesario y atrevido para nuestra comunidad que nos moverá juntos hacia un futuro aún más fiel? ¿Cómo cultivamos un don y una gracia únicos para alentar a las congregaciones, fortalecer a sus líderes y atraernos a todos y todas a una forma única de extender la misión de Jesús en todo el mundo? ¿Cómo podemos atraer a nuestras congregaciones a relaciones más profundas entre sí, con el personal de campo de misiones globales en todo el mundo, con escuelas teológicas y otros socios para el florecimiento de las congregaciones y hacia un testimonio más fiel en el mundo?

Al igual que Pablo y sus compañeros, estamos llevando a cabo el ministerio en una cultura que es desafiante y en una temporada de conflicto teológico, a menudo con nuevos líderes y asociados que nos son menos familiares. El viaje puede parecer incierto, y muchos de nosotros y nosotras nos sentimos más vulnerables. Muchos especulan que las congregaciones y las comunidades confesionales están llegando al final del camino, y que sus mejores días han quedado atrás y no hay futuro.

Cuando prestamos atención a este texto entendemos que nos ofrece una profunda esperanza en este momento, e incluso la promesa de un llamado que transformará no solo nuestras congregaciones, sino también el mundo en el que vivimos. La fuente de nuestra esperanza no está en nuestra propia creatividad o ingenio, sino en el mismo carácter de Dios, que abre puertas y hace caminos donde parece que no lo hay. El mismo Dios que libró a Israel de Egipto y resucitó a Jesús de los muertos. Nuestra invitación, a lo largo de este período de descubrimiento, en nuestras congregaciones y en toda nuestro Compañerismo, es que oremos fervientemente por la guía del Espíritu Santo y escuchemos atentamente las súplicas del mundo a nuestro alrededor y el nuevo llamado que podamos recibir.

Este texto nos invita a orar para que el Espíritu Santo nos guíe en una jornada hacia una fidelidad que sea audaz, tanto en nuestras congregaciones como en todo el Compañerismo Bautista Cooperativo. Este texto nos desafía a no solo orar por un camino hacia la supervivencia o para que antiguas oportunidades se abran nuevamente. Más bien, este texto nos invita a orar más audazmente para que el Espíritu Santo haga algo nuevo en nosotros y a través de nosotros. La experiencia de Pablo nos desafía a no caer en la tentación de seguir haciendo las mismas cosas de siempre, sino a estar abiertos a nuevos caminos y nuevas formas de servir. Al mismo tiempo, el ejemplo de Pablo nos invita a confesar las veces que hemos tratado de forzar una dirección en nuestra fe que es menos que la que Jesús desea para nosotros. Este texto ofrece la promesa de que, precisamente en los momentos en que nos sentimos más vulnerables y desesperados, Dios a menudo trabaja para hacer cosas nuevas, abrir nuevas puertas y convocar a la iglesia a nuevas temporadas de fidelidad. Vamos a atrevernos a orar para que Dios haga lo mismo por nosotros.

Nuestra invitación, a lo largo de este período de descubrimiento, en nuestras congregaciones y en toda nuestro Compañerismo, es que oremos fervientemente por la guía del Espíritu Santo y escuchemos atentamente las súplicas del mundo a nuestro alrededor y el nuevo llamado que podamos recibir.

REFLEXIÓN (10 minutos)

Para comenzar el diálogo sobre Hechos 16:1-6 considere responder a las siguientes preguntas con su grupo:

1. ¿Cómo te habla esta jornada de Hechos sobre una valiente fidelidad? ¿Cómo le habla a tu congregación? ¿A nuestro Compañerismo en esta temporada de descubrimientos?
2. ¿Puedes recordar un momento en tu vida en el que fuiste testigo de una audaz fidelidad en la vida de otro creyente? ¿Puedes recordar un momento en que viste una fidelidad audaz en el trabajo en el ministerio de tu congregación u otra congregación? ¿Puedes recordar un momento en que tu comunidad respondió decisiva y audazmente a un llamado de Dios que requería reorganización, nuevos aprendizajes, desafíos definidos pero que también permitían una participación mucho mayor en la misión de amor de Jesús en tu comunidad?
3. ¿Alguna vez has estado en una situación en la que parecían haber más puertas cerradas que abiertas? ¿Alguna vez ha habido un momento en tu vida o en la vida de tu congregación en el que, por mucho que haya buscado el camino correcto, no estaba claro? Tal vez tomaste una decisión que creías que era correcta y rápidamente te diste cuenta de que no lo era. ¿Cómo se sintió eso? ¿Qué hiciste?
4. En el texto, durante la noche, Pablo tiene una visión en la que escucha las súplicas de un hombre en Macedonia pidiéndole que venga y lo ayude. La respuesta de Pablo es inmediata. Él responde con convicción. ¿Cuáles son las circunstancias en su comunidad que requieren una respuesta fiel? ¿Qué tipo de fe se requiere para responder a estas necesidades?
5. ¿Cómo podría cambiar la forma en cómo ora tu congregación para que el Espíritu Santo los convoque a una fidelidad audaz en su comunidad y en todo el mundo? ¿Cómo sería eso diferente a simplemente buscar un camino de supervivencia en un mundo desafiante?
6. ¿Orarán por nuestro Compañerismo Bautista Cooperativo mientras juntos buscamos la manera de fomentar congregaciones que participen audaz y poderosamente en la misión de Jesús en nuestras comunidades y alrededor del mundo?

Aplicando Hechos 16:6-10

Además de cualquier discusión, considere escribir la frase “Hacia una fidelidad audaz” en una pizarra u otra superficie de escritura que sea visible. Deje espacio debajo o cerca de cada palabra para recoger las respuestas.

Diga: Como grupo trabajaremos con cada palabra y escribiremos sinónimos o palabras que nos recuerden “Hacia una”, “Fidelidad”, “Audaz”. Considere cómo definiría cada una de las palabras y explicaría su significado a alguien más. Compartiremos nuestras respuestas juntos como un grupo para aprender lo que hemos descubierto.

Preguntas que podrían hacerse:

- ¿Qué sobresale de todo esto para mí?
- ¿Cómo se ha movido nuestra iglesia hacia una fidelidad audaz en el pasado?
- ¿Cómo se está moviendo hacia una fidelidad audaz ahora?
- ¿Qué le da esperanza a tu iglesia? ¿Y sobre CBF?

RECURSOS

Frases

“La esperanza es siempre sumamente necesaria, en especial allí donde todo, desde un punto de vista espiritual, parece desesperanzado.”

– Thomas Merton

“La fe sigue siendo una sorpresa para mí, ya que viví sin ella durante mucho tiempo. Ahora creo que fue simplemente latente en los años que no era consciente de su presencia. Y me ha hecho bien el confiar en que está allí, incluso cuando no puedo sentirla o cuando Dios parece ausente del mundo.”

– Kathleen Norris

“Si deseas un verdadero conocimiento de las Escrituras, trata de obtener una firme humildad de corazón, para que por la perfección del amor le lleve, no al conocimiento que infla, sino al que ilumina.”

– Juan Casiano

“Estoy y estaré en comunidad con el otro únicamente por Jesucristo. Cuanto más auténtica y más profunda se haga, tanto más retrocederá todo lo que mediaba entre nosotros, con tanta más claridad y pureza vivirá entre nosotros solo y exclusivamente Jesucristo y su obra. Nos pertenecemos únicamente por medio de Cristo.”

– Dietrich Bonhoeffer

“La fe cristiana nos permite noblemente aceptar lo que no se puede cambiar, y enfrentar decepciones y penas con un equilibrio interno, y absorber el dolor más intenso sin abandonar nuestro sentido de esperanza...”

– Martin Luther King Jr.

Oración de clausura

Dios, nos has llamado a ser valientes en nuestra fe. Este llamado no es poca cosa, ya que nos pides que arriesguemos mucho por la causa de Cristo. Danos valor para ser audaces y danos fuerzas para ser fieles, incluso cuando nuestras dudas abrumadoramente nos dicen que seamos todo menos audaces. Gracias por tu llamado, por tu amor para con nosotros y por tu vida que continúa en nuestra vida. En el nombre de Jesús. Amén.